

## **La realidad del pueblo argentino durante la crisis económica “El Corralito”**

### **Las consecuencias que sufrió el pueblo argentino, la opinión social**

**Cicchetti, Franco**

**Garro, Eluney**

**Mazzitelli, Melina**

**Escuela CIMDIP & Miguel Cané**

### **Introducción**

En esta investigación hablaremos de la crisis: “El Corralito”, gran suceso económico sucedido en Argentina a finales del año 2001. Tras explicar las causas económicas que llevaron al sistema económico argentino a cometer tan extremo acto como lo es apropiarse del dinero privado de los bancos, y en consecuencia de toda la población; detallaremos las consecuencias del mismo. Este trabajo tendrá un enfoque social, por lo que entrevistaron a personas que se vieron afectadas en esta crisis, analizando su comportamiento financiero al momento de la crisis. Asimismo, se pretende profundizar en el aspecto social más allá de lo económico, analizando los cambios en las vidas de las personas entrevistadas.

Por medio de las entrevistas, obtuvimos datos que nos permitieron clasificar a las personas en dos grupos: “ahorristas” y “no ahorristas”, siendo las primeras personas capaces de ahorrar dinero antes, durante y/o después de la crisis, y las segundas personas siendo aquellas que no fueron capaces de ahorrar antes, durante y/o después de la crisis. Dichos conceptos fueron previamente utilizados por Marcelo Gomez, por lo que tomaremos en cuenta cada persona entrevistada y los adaptamos a sus clasificaciones.

### **“El Corralito”**

Durante los años anteriores al 2001, la Argentina había acumulado alrededor de 100.000 millones de dólares en deudas de diferentes movimientos económicos que sobre endeudaron al país. Específicamente, en 1991 comenzaron un proceso económico con el fin de eliminar la inflación. Este proceso llamado “Plan de Convertibilidad” dio buenos resultados al principio, impidiendo la hiperinflación y sumando alrededor de 2 billones de pesos o dólares en la reserva nacional. Pero en 1994, con la Crisis del Tequila en México, la Argentina perdió la confianza de los ciudadanos y se “contagio” de dicha crisis mexicana. Este cambio rotundo de opinión se produjo por el miedo y los nervios del pueblo argentino al ver lo sucedido en México, un país cercano y similar a Argentina en ese momento. Esto comenzó con una crisis que años después destruiría al país argentino.

Debido a este endeudamiento, la sociedad comenzó a dudar de la economía argentina, por lo que cada ciudadano prefirió proteger su dinero retirándose del banco. Algunos economistas señalan al gobierno de Carlos Menem como el comienzo de esta crisis, pero si analizamos la economía argentina nos daremos cuenta que la crisis se venía gestando hace muchos más años, acumulando cada vez más deudas mediante pasaban los años.

La “bomba” que estalló en 2001 fue la huida del expresidente de la nación argentina, Fernando De la Rúa. Esto provocó una crisis en el interior del gobierno, demostrada en sucesiones inéditas, en diez días la nación había contado con cinco presidentes diferentes.

En los primeros 11 meses del año de 2001, alrededor de 18.000 millones de dólares fueron retirados de miles de cuentas bancarias por el pueblo. Estas extracciones no generaron consecuencias, hasta comienzos de diciembre de este mismo año, cuando el ministro de economía, Domingo Cavallo, comenzó con las primeras restricciones a la hora de retirar dinero. Cada ciudadano tenía permitido extraer alrededor de 250 pesos (argentinos) por semana, sumado a que en ese momento se comenzó a devaluar el peso y aquellas personas que pensaban que tendrían la misma cantidad de pesos que de dólares se vieron perjudicadas. El dólar comenzó a subir lentamente, y sumado a la situación del Corralito, el pánico cundió en la Argentina.

Mediante el tiempo fue pasando, la restricción de dinero se fue haciendo más pequeña hasta que la misma fue nula, prohibiendo a las personas dueñas de las cuentas retirar su propio dinero. Asimismo, se congelaron los depósitos de los ahorradores, lo que afectó en gran medida al grupo ahorrista.

Todo esto concluyó en una enorme crisis conocida a nivel mundial, haciendo que con el simple hecho de nombrar la palabra "Corralito" la gente se atemorice.

Esta retención fue liberada un año después, el 2 de diciembre de 2002, dando inicio a la anteriormente mencionada devaluación. Este final feliz no fue tan feliz, ya que más de 70.000 ahorradores perdieron su dinero e iniciaron acciones legales en contra del gobierno con el fin de volver a obtener su dinero, juicios que fueron en vano.

Ante esta crisis se considera que hubo dos tipos de personas: aquellas que mantuvieron su economía en dólares o con la intención de ahorrarnos fuera del banco, los llamados ahorristas, y aquellas personas que perdieron sus ahorros y su dinero en el banco, los llamados no-ahorristas.

Los ahorristas son aquellas personas que desconfiaron de los políticos y los bancos, por los que manejaban sus ahorros fuera del banco, evadiendo la pérdida de los mismos en un futuro. Estas personas, a su vez, son aquellas que tuvieron la capacidad de ahorrar gracias a su ingreso. Los ahorristas que tenían en su poder

dólares se vieron beneficiados de cierta manera ya que su dinero comenzaba a valer cada vez más.

Por su parte, los no-ahorristas son aquellas personas que perdieron sus ahorros ya que estos estaban en el banco, no se veían capaces de hacerlo por la magnitud de sus salarios, tenían sus ahorros en pesos, entre otras situaciones personales. Los no-ahorristas fueron los más afectados en esta crisis, algunos sin tener la posibilidad de trabajar.

### **El impacto del Corralito en la confianza del pueblo hacia los gobernantes.**

Para este trabajo entrevistamos a 6 (seis) personas que nos contaron sus experiencias durante la crisis.

El 50% de las personas entrevistadas tenían entre 25 y 30 años en el 2001, el restante 50% varía entre 31 y 35 años. Estas personas ya economistas vieron sufrir no solo su economía, sino la de todo su país.

Del total de entrevistados únicamente un 33,32% fueron capaces de ahorrar antes, durante y después del corralito. Una de estas personas nos detalla cómo la situación fue difícil para todos, y como ella pudo retirar sus ahorros días antes del Corralito. Gracias a esto, esta persona pudo aliviar el golpe económico que la crisis impuso en la sociedad.

El total restante no pudo ahorrar, sea antes, durante o después de la crisis. Esto hizo que las consecuencias sean mucho peores, sin ahorros y con una moneda que cada día vale menos. Estas personas describen esta época como una “sin rumbo”, tanto económico como refiriéndose al gobierno.

El 100% de los entrevistados afirman no haber tenido ayuda alguna del gobierno, es más, lo describen como “violento y agresivo”, como nos detallan en las entrevistas y encuestas. Esto nos lleva a confirmar el hecho de que la crisis explotó económica y socialmente al pueblo argentino.

Esta muestra de personas ahora llevemosla a la totalidad de la población argentina, en ese momento 37,28 millones de argentinos. El impacto que cada persona sufrió en esos años es inimaginable.

En las entrevistas nos afirman: “... *nunca habíamos visto algo igual...*”, “...*fue algo triste, nuevo y malo...*”. Lo que nos demuestra cómo las personas no esperaban lo que se venía. La mayoría confió en un sistema que mostraban como correcto, pero que por dentro se venía cada vez más abajo. Como todos los entrevistados nos detallan, el 100% sintió incertidumbre y algo de ansiedad por no saber qué estaba pasando o que iba a pasar. Este sistema terminó apropiándose del dinero del pueblo de la noche a la mañana, sin previo aviso y únicamente con un rumor. Aquel rumor que los economistas suponían, sin basarse más que en lo que era, un rumor. Esas palabras fácilmente desprestigiadas predijeron una crisis la cual se avecino sin previo aviso.

Todo esto nos lleva a preguntarnos, ¿hasta dónde puede confiar el pueblo argentino de sus gobernantes? Parte de la crisis se debió a la confianza perdida de parte de la sociedad al sistema, muchos de los cuales hoy en día siguen sin confiar y con justas razones. En relación a una crisis social, no económica, la cual es mucho más difícil de recuperar. Como nos afirman en las entrevistas, “...*hoy en día no confío ni en un plazo fijo...*”.

Investigamos el Índice de Confianza en el Gobierno (ICG) y podemos ver como claramente luego de los años el pueblo de a poco vuelve a confiar en el gobierno. Entre el 2003 y el 2004, este índice aumentó un 228%. Estamos hablando de más del doble del índice del año anterior. Esto nos demuestra claramente cómo es que el pueblo, a pocos años de la crisis, vuelve a confiar únicamente cuando ven resultados del nuevo gobierno en la economía y la sociedad. Tras pasar una crisis con cinco presidencias diferentes en un mismo año, la sociedad queda traumatizada y decide volver a confiar solo con pruebas, al ver la reactivación económica del gobierno, en 2004 aumenta el índice. Aun así, muchas personas no terminan de confiar en los gobiernos, vemos este paralelismo a la hora de analizar las entrevistas. Por un lado, Armando nos afirma que “... *pasó el tiempo y nos*

*recuperamos...”. Pero por otro lado, nos afirman que “...todo se vuelve a repetir porque el Estado y los partidos políticos son todos los mismos y nunca cambian...”.*

Esa parte de la sociedad hoy en día y posiblemente en el futuro no confíen en el Estado o en la economía del país, y muy dudablemente vuelvan a confiar en el mismo alguna vez.

## **Conclusión**

Este trabajo nos demostró un lado distinto de la crisis del 2001, la opinión del pueblo y sus experiencias, sus preocupaciones y tristes momentos vividos hoy nos ayudan a conocer nuestra historia.

No solo aprendimos lo sucedido económicamente, sino que nos adentramos en los pensamientos de personas individuales, con sus historias y sus hazañas que no muchos pudieron superar. Esperamos que este trabajo concientice y llegue a la mayor cantidad de personas posibles, para actuar en el presente debemos conocer nuestro pasado, no cometer los mismos errores y poder entender a nuestro pueblo y nuestro país.